

### 3° Mención - Elisa Élica Martino de Realicó

#### “Te cuento que antes nada se tiraba”

La pava bulle en la cocina, preparo mi mate y me siento a degustarlo en mi sillón favorito frente a la ventana, el aire fresco mece las cortinas y acaricia mi cara con su suave frescor...de repente, siento el golpe de la puerta de un auto al cerrarse y como un torbellino se acerca Mariela, mi querida nieta de 10 años... nos abrazamos y como para sacarse una duda me pregunta presurosa, ¿Abuela, cuando mi papa' era chiquito es cierto que vos eras muy pobre?... ¿por qué?... le pregunto; porque dice que yo no sé cuidar las cosas, que él cuándo tenía mi edad ni una pelota le podían comprar, que le habían hecho una de medias viejas ... sí ...contesto, éramos muy humildes y para que el dinero alcanzara arreglábamos todo lo que podíamos, y si, la pelota se la hicimos con el abuelo, de trapos y medias había quedado bien redondita, ¡y como se divertían con ella!, venían todos los chicos del barrio a jugar... pero también era un placer ver como nuevos, los desechos, revivirlos para que luzcan útiles y hermosos.

¡qué tiempos aquellos! mil recuerdos afloran en mi mente; cuando me casé nos ingeniábamos con mi marido para paliar la difícil situación económica, y allí la veo... en merecido descanso, después de tantos años de trabajo a mi gran compañera, mi querida máquina de coser... no recuerdo quien me regaló una bolsa vacía de harina de uso doméstico de hermosa calidad, y de ella salió un lindo saco tan blanco como la nieve que lucí, con gran orgullo, por años; lo mismo mis vestidos, cada temporada los reformaba, les anexaba botones o puntillas así lucían distintos sin gastar mucho.

Y cuando llegaron mis hijos; las mejores partes de las sábanas gastadas se convertían en pañales; ¡cuántas prendas les confeccioné a mis pequeños con los pantalones y camisas en desuso! ...y si sobraba algún retacito, me hacía pañuelos o carpetitas para la mesa de luz.

Los pullovers los destejía y combinados con otras lanas lo volvía a tejer cada año una talla más grande... los chicos crecían... como no teníamos televisión nos entreteníamos haciéndoles juguetes, con latas, dos ejes, rueditas de tapas, un hilo para tirarlos... ¡y listo a jugar!...

Siempre me gustaron las plantas; tener un jardín, hacíamos cercos con botellas de vidrio enterradas hasta la mitad quedando así un lindo cantero.

Cuando aparecía un agujero en las ollas se las llevábamos al "tachero" y las soldaba con estaño; nos duraban años...la comida no se tiraba nunca (ni ahora), a lo que sobra se le agrega otro toque distinto para hacerla más atractiva, cambiarle el sabor y saborearla con placer...

Y así reutilizando, estas sencillas cosas, ahorré dinero y contribuí un poquito a proteger el medio ambiente...

Bueno, con tantos recuerdos me puse melancólica; se me ocurre que el tiempo es también un gran reciclador... cuando se rompe una relación amorosa o parte de este mundo el ser amado, nos deja desolados con el corazón destrozado y esas heridas, tan dolorosas, las cierra solo el tiempo...